

INTERSEDES

REVISTA ELECTRÓNICA DE LAS SEDES REGIONALES DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA



Alusivo al XL Aniversario de la Sede Guanacaste

Reseña

*“A MIS POBRES AMIGOS LOS SUICIDAS”
RESEÑA DE PROHIBIDO SUICIDARSE EN PRIMAVERA
DE ALEJANDRO CASONA*

Neldys María Ramírez Vásquez

WWW.INTERSEDES.UCR.AC.CR

Vol. XIII, N°26 (2012)

ISSN 2215-2458

Consejo Editorial Revista InterSedes
Director de la Revista:
Dr. Edgar Solano Muñoz. Sede de Guanacaste

Consejo Editorial:
M.Sc. Jorge Bartels Villanueva. Sede del Pacífico
M.Sc. Oriester Abarca. Sede del Pacífico
M.L. Guillermo González. Sede Atlántico
Dra. Marva Spence. Sede Atlántico
M.L. Mainor González Calvo. Sede Guanacaste
Ing. Ivonne Lepe Jorquera. MBA. Sede Limón
Dra. Ligia Carvajal. Sede Limón

Editor Técnico:
Bach. David Alonso Chavarría Gutiérrez. Sede Guanacaste
Asistente:
Guadalupe Ajum. Sede Guanacaste
Fotografía de caratula: cortesía de Roberto Cerdas

Consejo Científico Internacional
Dr. Raúl Fornet-Betancourt. Universidad de Bremen, Alemania.
Dra. Pilar J. García Saura. Universidad de Murcia.
Dr. Werner Mackenbach. Universidad de Potsdam, Alemania. Universidad de Costa Rica.
Dra. Gabriela Marín Raventós. Universidad de Costa Rica.
Dr. Mario A. Nájera. Universidad de Guadalajara, México.
Dr. Xulio Pardelles De Blas. Universidad de Vigo, España.
M.Sc. Juan Manuel Villasuso. Universidad de Costa Rica.

Indexación: Latindex / Redalyc
Licencia de Creative Commons

Revista Electrónica de las Sedes Regionales de la Universidad de Costa Rica, todos los derechos reservados.

Intersedes por intersedes.ucr.ac.cr está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 3.0 Costa Rica License.



Reseña

**“A MIS POBRES AMIGOS LOS SUICIDAS”
RESEÑA DE *PROHIBIDO SUICIDARSE EN PRIMAVERA*
DE ALEJANDRO CASONA**

Neldys María Ramírez Vásquez ¹

Una de las lecturas recomendadas por el Ministerio de Educación Pública, en nuestro país, es el clásico *Prohibido Suicidarse en Primavera* de Alejandro Casona. Alejandro Rodríguez Álvarez (Alejandro Casona) nació en Asturias, España, en 1903. Fue maestro de profesión, dramaturgo y poeta, perteneciente a la Generación del 27. Algunos analistas lo han enmarcado dentro de la corriente denominada “teatro poético”, el cual recibió influencia directa del modernismo promovido por Rubén Darío. Otros mencionan, además, que su producción recibió cierta influencia de Federico García Lorca.

Este autor retoma, en esta obra teatral, un tema bastante interesante y del que pocos se atreven a mencionar: el suicidio. Sin embargo, lo más interesante de esta obra radica en que a través de su trama se da una exaltación a la vida y a todo lo bello que ella encierra.

La trama se desenvuelve en un sanatorio para suicidas, creado por el doctor Roda gracias a la contribución del doctor Ariel. Roda describe perfectamente el sitio cuando menciona:

DOCTOR.—Ahí empieza el secreto. El doctor Ariel no se limitó a hacer una extravagancia. Fundó, sagazmente, un Sanatorio de Almas. Aparentemente, esta casa no es más que el Club del perfecto suicida. Todo en ella está previsto para una muerte voluntaria, estética y confortable; los mejores venenos, los baños con rosas y música... Tenemos un lago de leyenda, celdas individuales y colectivas, festines Borgia y tañedores de arpa. Y el más bello paisaje del mundo. La primera reacción del desesperado, al entrar aquí, es el aplazamiento. Su sentido heroico de la muerte se ve defraudado. ¡Todo se le presenta aquí tan natural! Es el efecto moral de una ducha fría. Esa noche algunos aceptan alimentos, otros llegan a dormir, e

¹ Costarricense Filóloga y lingüista. Docente universitaria. Sede Guanacaste, Universidad de Costa Rica.
Email: dafnel2ster@gmail.com

invariablemente todos rompen a llorar. Es la primera etapa. (Casona, 2001: p. 26)

Asimismo, el doctor Ariel investigó acerca de los motivos que posee un ser humano para cometer el acto del suicidio y especifica cuáles son los lugares en el mundo donde se comete frecuentemente estos hechos. Un aspecto peculiar que se retoma en el texto es cuando hablan Chole y Roda acerca de la investigación del doctor Ariel de quiénes son los que más se suicidan, cuándo y por qué:

CHOLE.—Me interesan sus libros, sus estadísticas. He descubierto en ellos cosas que no hubiera imaginado nunca.

DOCTOR.—¿Cuáles?

CHOLE.—Esa contradicción constante del suicida con la lógica de la vida. ¿Por qué se matan más los triunfadores que los fracasados? ¿Por qué se matan más los hombres en la juventud que en la vejez? ¿Por qué se matan más los enamorados que los que no han conocido amores?... ¿Y por qué se matan al amanecer más que, de noche, y en la primavera más que en el invierno? (Casona, 2001: p. 26)

Es así como lo original de este texto reside en que cada uno de sus personajes, a pesar de su pensamiento suicida, muy en su interior guarda la esperanza de no cometer dicho acto. Esto está bien logrado por Casona ya que logra, a través de los espacios y personajes, ambientes que para muchos serían repugnantes y hasta irónicos; pero en realidad se convierten en cuestionamientos muy directos al comportamiento de estos “aspirantes” al suicidio.

De igual forma, se puede observar que son pocos los pacientes que tienen nombre (Alicia, Hans, Chole, la actriz Cora Yaco, Juan), los demás están calificados a partir de características o estereotipos que sobresalen de sus conductas (el amante, la dama triste, el profesor de filosofía, el padre de la otra Alicia). Se interpreta que esto lo efectúa el autor como técnica para destacar y dejar en las mentes de los lectores el por qué se encuentran ahí y, de alguna forma, destacar los males que aquejan a los individuos dentro de una sociedad.

Entre esos males se acentúan la pobreza, la falta de empleo, el amor, las secuelas de la guerra, la pérdida de seres queridos, la falta de afecto y agradecimiento entre las personas, la vejez, entre otros. Todos eso “males” son el reflejo de una sociedad enferma que lo único que estimula es el acercamiento a la muerte.

Pero, no todo es pesadumbre, puesto que estas personas llegan al sanatorio con claras intenciones suicidas y por más que lo intentan no lo efectúan. Por ejemplo, el filósofo pretende varias veces ahogarse y siempre salía del agua.

La obra muestra una verdadera dualidad entre la realidad y la irrealidad; inclusive el montaje de cada una de las salas o espacios, donde se desenvuelven los personajes, se encuentran bien logrados (el lago de los ahogados, el bosque de suspensiones, la sala de gas perfumado, la Galería del Silencio, el Sauce de los enamorados), ya que lo tétrico y frívolo se disipa con la belleza del paisaje. Esa distorsión hace que los personajes se enfrenten ante una dualidad que da un aspecto más sensible, por lo que en ese aspecto se juega con una psicología inversa y la mayoría de ellos no muestran esas intenciones de suicidarse. Así lo manifiesta el doctor Roda cuando acota lo siguiente:

DOCTOR.—No tenga miedo. Aparentemente esto no es más que un extravagante Club de Suicidas. Pero, en el fondo, intenta ser un sanatorio. Usted, que sólo le pide a la vida una mano amiga y un rincón caliente, tiene mucho que enseñar aquí a otros que tienen la fortuna y el amor, y se creen desgraciados. Ayúdenos usted a salvarlos. (Casona, 2001: p. 19)

Tanto retoma el autor en la trama ese aspecto que encontramos que todo se vuelve un caos cuando al Sanatorio llega una pareja, Fernando y Chole, quienes aparentan una “verdadera felicidad”. Esta se ve opacada por el intento de suicidio de Juan, el hermano infeliz de Fernando, y quien le guarda un profundo resentimiento pues considera que su felicidad se la ha robado su hermano.

La pareja aparentemente son periodistas y desde su llegada cuestionan a los personajes a tal punto que logran cambiar sus comportamientos y el aspecto del lugar. No obstante, ellos terminan envolviéndose en el mundo que los rodea y Chole cae en las redes del suicidio al intentar ahogarse.

Cabe destacar que es la misma Chole quien cambia las pinturas de los suicidas más famosos del mundo por un cuadro de la “Primavera de Botticelli”. Según ella “Matarse es siempre una negación brutal. Pero matarse en plena juventud, en la hora del amor y la primavera es un insulto a la naturaleza” (Casona, 2001: 36). Esa frase la menciona antes de su intento de homicidio, por lo que se marca un pequeño sarcasmo en este tema.

Por lo tanto, la primavera representa un renacer y es la época del amor y la belleza. Ese reverdecer provoca un sentimiento de esperanza y de expectativa que impide ver lo negativo de la vida. Este sentir se ve reflejado en una frase expuesta dentro de la obra: “la primavera trae siempre una flor y una promesa para todos” (Casona, 2001: p. 67). Esto coincide, inclusive, con lo que acontece en la trama, puesto que todos los personajes encuentran un aliciente para subsistir; esa espera de un algo que no se sabe qué es, pero que alienta a seguir viviendo.

Es por ello que la misma naturaleza muestra un maravilloso espectáculo de donde se desprende el nombre de esta obra teatral: *Prohibido suicidarse en primavera*. En consecuencia, se

puede señalar que la obra busca una justificación al no suicidio y todo mediante la expectativa que ofrece la naturaleza.

Biografía

Casona, Alejandro (2001). *Prohibido suicidarse en primavera*. 12 ed. España: Edaf. Extraído el 12 de febrero de 2012. Disponible en:

http://www.4shared.com/get/vH4R2qYI/CASONA_ALEJANDRO_-_Prohibido_s.html;jsessionid=D2863CACE4D6679F9BB20